



Palabra Profética Inspirada en Salmo 46:1-3

«Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza.»

— Salmo 46:1-3

Vivimos en días donde los cimientos de la tierra, tanto físicos como espirituales, están siendo conmovidos. Todo lo que alguna vez pareció inamovible ahora se sacude con violencia. Instituciones, gobiernos, relaciones, convicciones... se desploman como montes que caen al mar. Las aguas de la historia rugen con furia, y las olas de confusión, miedo y violencia golpean las costas del alma humana. No es un accidente. Es un cumplimiento.

Este pasaje no es una metáfora poética lejana ni una meditación para tiempos apacibles. Es una palabra activa, viva y urgente, destinada para quienes se encuentran en medio de la tormenta

"En Su voz hallamos claridad, y en Su luz, la paz para avanzar"

Tu hermano y amigo: Mauricio M TGCR | 1

global y personal. Lo que se dijo en otro siglo, hoy resuena como trompeta: *"Dios es nuestro amparo y fortaleza."* Y lo será, no solo cuando reine la calma, sino precisamente cuando tiemble todo lo que puede ser removido.

Las Aguas Que Representan Naciones

Las "aguas" que braman y se turban no son solo olas naturales. Son las multitudes, los pueblos, los movimientos globales que se agitan con angustia. En Apocalipsis 17:15 se nos revela que *"las aguas... son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas."* Hoy vemos esas aguas agitarse. Las migraciones masivas, las guerras, los colapsos económicos, las crisis políticas, las revueltas sociales... todo es parte del rugido de esas aguas.

Y los montes, que representan poderes establecidos, sistemas de gobierno, pilares de civilización, están siendo lanzados al mar. Estamos viendo cómo caen estructuras que parecían eternas. La confianza en lo visible está siendo quebrada para que podamos ver lo invisible. Porque lo creado gime, como en dolores de parto, esperando la manifestación de lo eterno (Romanos 8:22).

Una Fortaleza Que No Se Derrumba

Pero mientras lo visible cae, lo eterno permanece. *"Dios es nuestro pronto auxilio."* Este no es un refugio que se encuentra luego de buscar mucho; es un auxilio inmediato, presente, accesible. En medio del caos, quien ha cultivado una comunión real con el Altísimo puede decir: "No temeré."

Aquí está el contraste que define este tiempo: los que viven por la vista se paralizan por el temor; los que viven por la fe son fortalecidos por la presencia. No es que no vean el temblor, es que han aprendido a mirar más allá de él.

El Cumplimiento Escatológico En Nuestra Generación

Estamos viviendo los ecos de profecías antiguas que describen precisamente lo que estamos presenciando. Jesús advirtió: *"Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas."* (Lucas 21:25). ¿No estamos viendo esto? ¿No es acaso la angustia global, el aumento de desastres, el desasosiego moral y espiritual, una señal de ese bramido? Pero justo después de advertir estas cosas, el mensaje sigue: *"Erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca."* (v.28).

Los días actuales son difíciles, sí. Pero también son días santos. Porque cuando lo temporal se estremece, es para revelar lo eterno. Cuando las estructuras humanas caen, se abre la puerta para

"En Su voz hallamos claridad, y en Su luz, la paz para avanzar"

Tu hermano y amigo: Mauricio M TGCR | 2

una edificación divina.

Aplicación Diaria: Refugiarse No Es Huir, Es Permanecer

En la vida diaria, este mensaje nos invita a hacer una pausa. A desconectarnos de las voces del pánico y sintonizar con la Voz que no tiembla. A apagar, por un momento, las noticias que alimentan el miedo, y abrir los oídos al susurro de Aquel que habita en la calma. Este refugio no es un escape del mundo, sino una posición firme dentro de él.

Buscar a Dios no es un lujo espiritual, es una urgencia profética. En nuestros hogares, en nuestras decisiones, en nuestras relaciones, debemos preguntarnos: ¿Estoy edificando sobre roca o sobre arena? Porque solo lo que está fundado en Él permanecerá.

Reflexión Final:

Cuando la tierra tiembla y las aguas rugen, es el momento de recordar que nuestro auxilio no viene de los montes, sino de Aquel que los formó. El alma que se ancla en el Altísimo no será removida. Y aunque tiemble todo lo demás, Él no tiembla.

Declaración de Esperanza: Hoy declaramos que no seremos guiados por el miedo, sino por la luz de la Verdad. Nuestro refugio es eterno, nuestra esperanza inquebrantable. Que la paz del que está por encima del temblor habite tu alma.

Visita www.LaProfesia.com para seguir profundizando en esta palabra viva y actual.

Publicaciones relacionadas:

1. Antes Que Todo Fuera, Él Era. Juan 14:6
2. No Temas, Yo Soy Contigo, Isaías 41:10
3. Nuestro Amparo Eterno, El que Habita Fuera del Tiempo Salmos 46:1
4. El abismo de la sabiduría divina, contemplar lo incomprensible
5. En El Principio, La Llamada De La Luz

"En Su voz hallamos claridad, y en Su luz, la paz para avanzar"

Tu hermano y amigo: Mauricio M TGCR | 3

SÉ PARTE DE ESTE MINISTERIO

Descarga nuestro contenido, packs de imágenes inspiradoras y accede a enseñanzas profundas. Colabora con esta obra que transforma vidas.

[Accede Aquí](#)